

Tema 3. MARX – El pensamiento de Marx y sus aportaciones a la sociología.

1. Notas biográficas (NO ENTRA – SOLO LEER)

Nace en 1818 en una familia burguesa de judíos conversos. A través de un vecino aristócrata (Ludwig von Westphalen) conoce las ideas de Saint Simon desde muy joven, y a la que sería su mujer desde muy joven, Jenny von Westphalen.

Estudia filosofía en Bonn y en Berlín, donde entra en contacto con los jóvenes hegelianos progresistas, y al terminar los estudios se traslada a Colonia a trabajar en la Gaceta Renana con otros intelectuales progresistas, como Bruno Bauer y Max Stirner. Ahí empieza su actividad política y con el tiempo llega a ser director de la Gaceta, hasta que tiene que abandonar el país por sus artículos políticos. Al final de este periodo entra en contacto con Engels, hijo de una familia de la industria textil que tiene fábricas en Manchester.

En París entra en contacto con los pensadores revolucionarios, como Proudhon, y el movimiento obrero francés. En la etapa que va de 1843 a 1848 tiene una intensa actividad de escritor, publicando críticas contra el Idealismo alemán (*Crítica de la filosofía hegeliana del derecho*, 1843; *Tesis sobre Feuerbach*, 1845) y contra el socialismo idealista y utópico (con la colaboración de Engels: *La Sagrada Familia*, 1845; *La Ideología Alemana*, publicado postumamente). Todos estos escritos, son un ataque contra otras formas de socialismo, culminan con *La miseria de la filosofía* (1847), una respuesta crítica a Proudhon.

Junto con esta actividad literaria, junto con Engels realiza una actividad política que culmina con la creación de la Liga Comunista, que transforma en gran parte la organización previa La Liga de los Justos, ambas de carácter europeo, y culmina con la escritura del *Manifiesto comunista* (1848) en la que se resumen los principales puntos de su apuesta filosófico-política por la revolución proletaria.

En el año 1848 se suceden muchas revoluciones y revueltas en toda Europa, en algunas de las cuales participan Engels y Marx. Finalmente todas son derrotadas, dando como resultado un proceso de restauración monárquica y conservadora en toda Europa. Tras este periodo, Marx se asienta en Inglaterra con el apoyo económico de Engels, donde lleva a cabo una importante labor de investigación de historiografía en la que describe la situación y la historia política reciente de muchos países europeos: Francia, España, etc. Destaca el libro 18 de Brumario sobre la restauración napoleónica de después de la revolución de 1848.

En este periodo también destaca la investigación económica, en su crítica de la economía política de autores como Adam Smith y David Ricardo. Este periodo culmina con la publicación del primer volumen *El Capital* en 1867, pero también escribe otros volúmenes importantes como *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política* (también conocido como *Grundrisse – Los Grandes*) escrito en 1857, pero que no se publicó hasta 1939. A este periodo es al que debemos sus

mayores aportaciones a la sociología y la comprensión del funcionamiento de la economía de mercado.

En 1964, también se produce la vuelta de Marx a la vida política a través de su participación en la I Internacional, donde entró en conflicto con los anarquistas, con su propuesta de que la clase proletaria debía tomar el poder del Estado para instaurar el socialismo. Este periodo termina con la disolución de la I Internacional socialista, y más tarde con la Comuna de París, un alzamiento que Marx criticó después por su incapacidad de asumir el poder total del Estado francés. El episodio termino con la participación del ejercito prusiano y la represión del alzamiento.

En sus últimos escritos, Marx sigue aportando análisis históricos de los procesos revolucionarios, como “Guerra civil en Francia (1871) sobre la Comuna de París, o Crítica del programa de Gotha, un proyecto socialdemócrata en Alemania. En este último es donde de forma más explícita aparece su propuesta política de la toma del poder del Estado por parte del proletariado, “la dictadura del proletariado”, como fase previa a la instauración de una sociedad comunista sin clases y sin Estado.

Después de la muerte de Marx (1881), Engels edita algunos de los materiales que quedaron sin publicar, y sigue escribiendo obras divulgativas para extender las ideas de Marx. Esta etapa se asocia con una simplificación de las tesis marxistas, perdiendo muchos de sus matices analíticos, que posteriormente han dado lugar a interpretaciones dogmáticas y reduccionistas. A pesar de la claridad de la propuesta política de Marx (la toma del poder por parte de la clase obrera), sus tesis y su trabajo de investigación dejaban cierto lugar a la complejidad y la apertura teórica, que con el tiempo termino en versiones dogmáticas y cerradas.

Básicamente, la obra de Marx se puede dividir en tres grandes periodos: (ESTO SI ENTRA)

1. Desarrollo de su perspectiva filosófico-política. Entra en contacto con los principales revolucionarios de la época y propone la necesidad de que todas sus teorías se alejen del moralismo para fundarse sobre una base “científica” (es decir, en el análisis riguroso de la historia y la sociedad). Culmina en 1848 con la publicación del Manifiesto Comunista.
2. Periodo de investigación económica y sociológica. Se retira a Inglaterra y apoyado por Engels profundiza en el estudio y crítica de la economía política: escribe el Capital y los Grundrisse, así como otras obras historiográficas. En este periodo “disecciona” el funcionamiento de la sociedad burguesa. Culmina con la publicación de El Capital en 1864 y su participación en la I Internacional en 1867. (Los Grundrisse no se publica hasta 1939, por lo que esa parte de su trabajo no es conocida hasta entonces, dando lugar a una renovación del pensamiento marxista).
3. Periodo final. Se retira de nuevo de la vida política activa y centra sus escritos en analizar y orientar la práctica de los movimientos revolucionarios del resto de Europa. La obra más relevante son “Las tesis sobre el programa de Gotha”, en la que aparece por primera vez la idea de “dictadura del proletariado”.

2. La apuesta filosófico-política de Marx y Engels

En donde mejor está expresada su perspectiva es en el Manifiesto Comunista. Interpreta la historia como el resultado de la lucha de clases, que ha llevado a la formación de la sociedad burguesa, cuya característica principal es una mayor polarización de las diferencias sociales, lo cual llevará a su colapso y a la fundación de la sociedad comunista.

Marx y Engels establecen un paralelismo entre la revolución burguesa y la revolución proletaria que imaginan que vendrá después. Según su visión, la toma del poder por la clase obrera supondrá el fin de la historia, pues deja de haber clases oprimidas. El proletariado sería la última clase oprimida.

<El sociólogo Mark Poster (1990, *Modos de información*) critica la concepción que Marx tiene del proletariado como una clase unitaria y universal, señalando que esto es una idealización que se ha demostrado falsa>

Otra característica clave de la propuesta de Marx y Engels es la apuesta por el interés como motivación revolucionaria, en vez de por los valores morales o la apelación a la fraternidad. (Esto se ve muy bien en la película *El joven Karl Marx*). De esta característica se deriva una apuesta pragmática por el análisis de la historia y las posibilidades de revolución. Al identificar el interés como la principal motivación detrás de la revolución burguesa, interpreta que debe ser también la principal motivación en la revolución proletaria.

Su propuesta filosófico-política tiene cierta similitud con el positivismo:

- **Historicismo:** interpreta la historia como un progreso, en el que se suceden diferentes órdenes sociales, de modo que a la revolución burguesa deberá seguirle una revolución proletaria.
- **Cientifismo:** considera su apuesta política como resultado de un análisis científico de la sociedad, en base al que identifica leyes naturales de desarrollo social que debemos ayudar a hacer cumplir.

El cientifismo es la idea de que la ciencia puede aportar guía para orientar las decisiones políticas, normalmente en relación con una idea de que existen leyes de desarrollo social. En este caso su apuesta por la revolución proletaria es (en realidad) política, no científica.

A pesar de estas limitaciones, la apuesta filosófico-política de Marx realiza un gran aporte al desarrollo de la sociología, primero por el modo en que establece la necesidad de estudiar en detalle el funcionamiento de la sociedad como condición para proponer cambios sociales. Además de eso, aporta tres grandes aprendizajes que vemos en el apartado siguiente.

3. Aprendizajes del pensamiento de Marx a la sociología:

3.1. Materialismo: La sociedad se asienta sobre las relaciones materiales, es decir, económicas que la fundan. No podemos entender ningún proceso social sin prestar atención a estas relaciones, así como a los intereses materiales de los diferentes agentes implicados.

Desde este materialismo, Marx propone una metodología de análisis social desde la economía que él mismo aplicó a la comprensión de la sociedad burguesa en *El Capital*. Muchos aspectos de su análisis considerándose válidos hoy en día, y han sido seguidos desarrollándose para entender la sociedad de mercado actual.

3.2. Perspectiva histórica: La perspectiva histórica nos enseña que tenemos que entender los fenómenos sociales como procesos en construcción, y para entenderlos tenemos que fijarnos en cómo se han desarrollado a lo largo del tiempo. No hay que confundir la perspectiva histórica con el historicismo. (Marx practica ambos).

Marx desarrolla también un método de análisis historiográfico que incluye importantes procesos históricos de su época y previos. Por ejemplo, analiza el paso de la sociedad feudal a la burguesa, así como las diversas revoluciones burguesas, y procesos históricos en Francia, España, Alemania e Inglaterra. Su método historiográfico consiste—entre otras cosas—en identificar los diferentes agentes sociales que participan en los procesos históricos, analizando las estrategias que desarrollan para defender sus intereses. En este análisis abarca una mayor complejidad que la simplificación burguesía-proletariado propia del Manifiesto Comunista.

3.3. Dialéctica: la vida social y el pensamiento son procesos dialécticos, de conflicto de intereses y de perspectivas. Solo podemos entender la realidad social fijándonos en esos conflictos. Además, de este aspecto se deriva la necesidad de asumir que los intelectuales tienen siempre un posicionamiento respecto al punto. Esto es lo que se conoce como la filosofía de la acción:

Filosofía de la acción: En *Tesis sobre Feuerbach*¹ y posteriormente en *La miseria de la filosofía*, defiende que la filosofía debe influir sobre el mundo, disuelve la distancia epistemológica entre el observador y lo observado. Esta idea se convierte desde entonces en un eje central del pensamiento social: las teorías son parte del acontecer social, están influidas por la sociedad y sus conflictos, y al mismo tiempo tienen un impacto en ellos. En sociología, el reconocimiento de la relación entre la sociedad y la producción de conocimiento está presente, de un modo y otro, en todos los autores.

1 XI tesis sobre Feuerbach: Los filósofos han interpretado el mundo de diversas maneras, lo que hay que hacer es transformarlo

4. Los Modos de producción

El análisis materialista estudia el modo de producción, y define la historia como el paso de un modo de producción a otro. El modo de producción se divide entre:

A- Fuerzas productivas: definidas por el conocimiento, el desarrollo tecnológico, la capacidad de trabajo, el número de trabajadores, las condiciones ambientales y los recursos naturales, etc.

B- Relaciones de producción: el modo en que la sociedad se organiza para distribuir roles y trabajo poniendo en funcionamiento las fuerzas productivas. Históricamente implican relaciones de dominación, con una clase que gobierna sobre otra.

Cuanto las fuerzas productivas se desarrollan por encima del nivel de lo que pueden gestionar las relaciones de producción se incrementan las tensiones entre las clases sociales, lo provoca una reconfiguración de las relaciones de producción por medio de un proceso revolucionario en el que una nueva clase social se asienta como dominante.

Aún así, gran parte del proceso es progresivo, acumulativo. Poco a poco, las fuerzas productivas van creciendo hasta que los esquemas sociales (relaciones) se vuelven inadecuados. En el paso del feudalismo a la sociedad burguesa comienza desde el siglo XV con el desarrollo del comercio internacional, la aparición de las primeras fábricas, el debilitamiento de los gremios artesanos, el desarrollo de la banca, y los primeros procesos de acumulación económica en mercaderes y banqueros.

A medida que se desarrollan las fuerzas productivas, la alta burguesía se hace más poderosa, diferenciándose de los artesanos y pequeños productores, esto es, concentra cada vez más poder y capital. El desarrollo tecnológico contribuye al incremento de las fuerzas productivas, llevando poco a poco hasta la revolución industrial del siglo XIX. Hay también un aumento de la población, por las mejoras en el sistema de cultivo y en la higiene, que provee un incremento significativo de la mano de obra. En conjunto, todos estos procesos suponen un incremento de las fuerzas productivas que hace insostenible el sistema feudal y dando lugar a la sociedad burguesa, que hoy llamamos sociedad de mercado o sociedad capitalista.

5. Crítica de la economía política y Teoría del valor-trabajo.

Gran parte del análisis de Marx se centra en la crítica de los economistas liberales, pero al hacerlo toma de ellos muchas de sus categorías de análisis. Por ejemplo, la idea de que el valor es fruto del trabajo (David Ricardo), o la diferencia entre valor de uso y valor de cambio (Adam Smith). Asimismo, también toma de ellos la centralidad del interés como motor de la acción de los agentes sociales.

En ambos casos, lo que se busca es “la armonía general de los intereses”, pero mientras que los economistas liberales defendían que esto se podía producir por medio del mercado competitivo,

basándose para ello en la filosofía moral utilitarista, Marx defendía que esto se lograría con la sociedad comunista, apoyándose en su propia filosofía política.

La teoría del valor-trabajo enuncia que el valor (de cambio) de una mercancía depende del trabajo necesario en producirla (David Ricardo). Esto incluye también la materia prima, cuyo valor depende del trabajo necesario para extraerla. Este valor se puede medir en la cantidad de horas de “trabajo indiferenciado”, una medida teórica que también tiene en cuenta que la sociedad no valora igual todos los trabajos.

Es el trabajo es lo que da valor a una mercancía, sin embargo, ese valor se desglosa en diferentes categorías:

- Coste fijo: los recursos y maquinaria necesarias para producirlo (cuyo valor depende del trabajo necesario para producirlas)
- Coste variable: la remuneración que se paga a los trabajadores que lo producen
- Plusvalía, o beneficio empresarial.

Según Marx, si el valor de las mercancías depende del trabajo necesario para producirlas, para extraer un beneficio, los capitalistas (quienes tienen el capital para producir) tienen que remunerar a los trabajadores por debajo del valor que ellos crean. En la práctica, los trabajadores manuales no cualificados en el siglo XIX recibían un salario de subsistencia, el mínimo necesario para vivir, lo que permitía que existieran beneficios. Y en términos teóricos, el beneficio capitalista (el que obtenemos por ser inversores) se produce siempre a costa de la remuneración de los trabajadores productivos.

Nota propia: un empresario también realiza trabajo productivo en la gestión de la empresa, por lo que suele recibir también un salario. La plusvalía se refiere al beneficio obtenido en concepto de rentabilidad del capital invertido.

El concepto de mercancía:

Mercancía es cualquier cosa que se puede intercambiar por dinero, lo cual las hace intercambiables entre sí y las asocia con un “valor abstracto” representado por el dinero.

El concepto de “fetichismo de la mercancía” enunciado por Marx se refiere a ese valor abstracto que está más allá de la realidad material de una mercancía. Por ejemplo, en un producto de lujo vemos más que el producto en sí, vemos lo que vale y lo que representa socialmente. De este modo, atribuimos una especie de valor mágico a las mercancías, como depositarias del valor de cambio.

En el capitalismo, el trabajo es también una mercancía, porque se vende a cambio de un salario. Y hasta el dinero también es una mercancía cuando se presta a cambio de un interés. Cualquier cosa puede volverse mercancía.

6. La naturaleza del dinero y la noción de capital

6.1. El dinero como abstracción:

- El dinero es una abstracción que representa el valor de las cosas de cara al intercambio de bienes y servicios. En este sentido, Marx dice que el dinero (y el capital) es ante todo una relación social. Lo usamos para intercambiar bienes y servicios, pero en realidad lo único lo que hacemos es establecer relaciones mediadas por el dinero.

Estas relaciones de dependencia materiales, en oposición a las personales (la relación de dependencia material no es sino [el conjunto de] vínculos sociales que se contraponen automáticamente a los individuos aparentemente independientes, vale decir, [al conjunto de] los vínculos de producción recíprocos convertidos en autónomos respecto de los individuos) se presentan también de manera tal que los individuos son ahora dominados por abstracciones, mientras que antes dependían unos de otros. La abstracción o la idea no es sin embargo nada más que la expresión teórica de esas relaciones materiales que los dominan. (*Elementos fundamentales de la crítica de la economía política*. Marx, 1953, 2007, p. 92.)

Este párrafo viene a decir lo siguiente:

- En la sociedad feudal, los vínculos de producción o relaciones de dependencia material eran de naturaleza más personal y limitada. Eran las relaciones familiares, entre miembros de un pueblo, o de siervos de un noble o señor determinado con un poder sobre un territorio concreto. Aunque haya relaciones de dominación, es una dominación *personal*.
- En la sociedad burguesa estos vínculos de producción o relaciones de dependencia material están dominadas por “una abstracción”, es decir, por el dinero. La economía de mercado es sistema abstracto que atribuye valores a las cosas y que gobierna de forma impersonal toda la sociedad, incluidos a los capitalistas.

6.2. El capital como proceso de acumulación

La noción de capital tiene en Marx un significado muy determinado. Es el dinero en tanto que se invierte para producir más dinero, no en su uso en la el consumo.

Esquema de producción del capital: $D - M - D'$

La inversión del dinero (D) para comprar mercancías (productos y fuerza de trabajo) para producir otras mercancías (M) que se vendan para obtener una cantidad mayor de dinero, es decir, un beneficio (D'). El dinero en este ciclo, pasa de ser un medio de consumo a ser un medio de producción.

Esquema del consumo (es al revés) $M - D - M'$

Para poder acceder a una mercancía que necesitamos (M'), tenemos que obtener dinero (D), para lo cual tenemos que vender antes otra mercancía (M). El proletariado son quienes no tienen otra

mercancía que vender que su propia fuerza de trabajo, por lo que tienen que buscar un salario para poder sobrevivir.

La noción de capital ha sido muy desarrollada posteriormente para referirse a procesos de acumulación de recursos materiales o inmateriales. En sociedades pre-capitalistas podemos hablar del capital como el grano acumulado por los reyes para mantener a sus ejércitos y como base de su poder económico. Posteriormente, otros autores como Bourdieu han hecho uso del concepto de capital para hablar de capital cultural (acumulación de conocimientos) o capital social (acumulación de relaciones sociales). (se verá en el tema 8).

Desde las teorías neoliberales, autores como Gary Becker desarrollarán la teoría del capital humano, que trata de contradecir el análisis marxista al considerar la fuerza de trabajo como un “capital” y no como una “mercancía”. De ese modo, pretenden igualar al trabajador (*empresario de sí mismo*) con el empresario que lo contrata.

En cualquier caso, lo importante de la noción de capital, es que representa los procesos de acumulación de recursos que definen la estructura social.

8. Proceso de concentración del capital y ley de rendimientos decrecientes

-> *Diferencia entre la economía circular y la economía capitalista de acumulación.*

a) Ley de concentración del capital: el capitalismo es un sistema económico basado en la búsqueda y acumulación del beneficio. Las transacciones tienden a generar un beneficio, lo que a la larga implica que el capital tiende a acumularse y a concentrarse. En el juego de la competición económica, quienes obtienen más beneficios están en mejor situación para seguir compitiendo, tienen más capital para invertir, y a la larga desbancarán a los competidores más pequeños.

Este mecanismo era por el que Marx preconizaba que el proletariado (quienes no tienen más que su fuerza de trabajo) acabaría representando al 99% de la población, mientras que todo el capital (la riqueza económica) acabaría concentrado en muy pocas manos. De ahí que pensara que la revolución proletaria sería una necesidad histórica, sin embargo, a mediados del siglo XX se implementaron políticas de redistribución de la renta que revitalizaron a las clases medias, promocionaron la sociedad de consumo y “aplacaron” las revueltas proletarias de la primera mitad del siglo.

En cualquier caso, lo importante es que la ley de concentración del capital es una cuestión “matemática”. De acuerdo a la lógica de funcionamiento competitiva de la economía de mercado, el capital tiende a concentrarse, dando lugar a oligopolios y monopolios.

Nota: el juego del Monopoly es una buena demostración de como los sistemas mercantiles netamente competitivos terminan desembocando en el monopolio. Al final, uno se queda con todo.

b) Ley de rendimientos decrecientes del capital. Se deriva del anterior. A medida que el capital se concentra y se extraen recursos económicos de la sociedad, desciende la posibilidad de seguir extrayendo beneficios, porque hay menos dinero circulante. En otras palabras, los trabajadores no tienen con qué pagar para consumir, y al reducirse el consumo se reduce el beneficio.

Las políticas redistributivas sirvieron para paliar este problema,. Para ello, se cuenta con los impuestos sobre los beneficios, pero sobre todo con la capacidad del Estado para generar deuda pública, es decir, para introducir más dinero en el sistema económico. El gasto social (pensiones, paro, ayudas sociales) introduce dinero en la sociedad para mejorar las condiciones de vida, pero también permitir que la rueda del consumo siga girando, y con ella el proceso de acumulación de capital.

La ley de rendimientos decrecientes también es una cuestión “matemática”, es decir, necesaria de acuerdo con la lógica de funcionamiento del sistema de mercado. A medida que se acumula, el ritmo de acumulación, el beneficio, tiende a decrecer.

De acuerdo con la teoría de Marx representan una incoherencia entre fuerzas productivas y relaciones de producción. El capitalismo desarrolla mucho las fuerzas productivas, estimuladas por el beneficio, pero a partir de determinado punto, cuando la gente no puede comprar lo que se produce el sistema se para, haciendo necesaria una reconfiguración de las relaciones de producción.

En la práctica, esto da lugar a las crisis cíclicas del capitalismo, que normalmente afectan a las relaciones de producción, pero no del modo que Marx pensaba. Pensadores contrarios a Marx, como Schumpeter describían estas crisis como procesos de “destrucción creativa” que eran necesarios para producir innovación y que el capitalismo siguiera avanzando.

Hoy, podemos interpretar la historia del capitalismo como una huida hacia adelante de la ley de rendimientos decrecientes, reinventándose a sí mismo para generar nuevos mecanismos que le permitan seguir con el proceso de concentración de capital. El capitalismo industrial superó esta ley con al expansión imperialista por todo el mundo, posteriormente la financiarización de la economía permitió seguir el proceso (llevó a la crisis de 2008), y en la actualidad las plataformas digitales están reinventando nuevas formas de obtener beneficio.

Para más información sobre las fases del capitalismo:

<http://javierderivera.net/wp-content/uploads/2019/08/ESP-entenderyCombatirCapitalismodigital-J.Rivera.pdf>

9. Ideología y falsa conciencia

Para Marx la sociedad se compone de una “infraestructura” representada por las relaciones materiales y productivas, y de una “superestructura” compuesta por los mecanismos políticos y culturales para legitimar las relaciones productivas, que son relaciones de dominación de una clase sobre otra.

La Ideología es el conjunto de ideas que sirve para la legitimación del orden social. Para ello, tiene que ser un sistema cerrado de ideas, que no está abierto a ser cuestionado, porque su objetivo es legitimar un realidad política (una determinada composición de las relaciones de poder).

Nota: en eso la ideología como sistema cerrado se opone a la epistemología abierta de la ciencia, en la que siempre estamos abiertos a la discusión, y en el que los posicionamientos políticos son el resultado de decisiones voluntarias, conscientes, y no porque “así debe ser”.

En el pensamiento marxista, la ideología es lo que genera una falsa conciencia que lleva al proletariado a aceptar relaciones de dominación que les perjudican. Solo tomando conciencia de sus verdaderos intereses (colectivos, no individuales) pueden reconocerse como una clase social y unirse para luchar por ellos.

Nota: La cuestión de la ideología y la conciencia fue trabajada por Marx en los primeros años (en *La ideología alemana*, especialmente), pero luego dejó de profundizar tanto en estas cuestiones para centrarse en el análisis económicos. No obstante, hoy en día parece uno de los aspectos más importantes, especialmente a la luz del poder de manipulación ideológica de los medios de comunicación y de las campañas de marketing digital.

También es interesante la paradoja de que el marxismo fuera también transformado en un ideología que sirvió para legitimar el poder totalitario en estados como la URSS o China, donde una nueva clase social (el partido) asumía el papel de clase dominante. Esto demuestra lo complejo que es el proceso de emancipación al que aspiraban Marx y muchos otros pensadores.

En cualquier caso, el pensamiento de Marx ha aportado un profundo potencial analítico y crítico a las ciencias sociales.

Vídeo sobre el concepto de Ideología: https://www.youtube.com/watch?v=CMRM_bfCBig

Es un comentario de la película “They Live” de John Carpenter (1988), que aparece en el documental “Guía de ideología para perversos” del filósofo Slavoj Žižek (2002), en la que analiza varias películas.

La idea es que para *ver* la ideología hay que contar con un marco teórico (una gafas) que nos permitan decodificar la realidad social, distanciarnos para analizarla críticamente, porque estamos tan metidos en ella que somos incapaces de darnos cuenta. El comentario también reflexiona sobre la resistencia que tenemos a aceptar la crítica de la ideología (y del sistema) porque eso nos pone en conflicto con nuestra realidad cotidiana.